

"
Cicerón y sus Obras"

(Cuaderno de anotaciones
de Don Juan Montalvo)

Nº 97

Copia auténtica de su original

CICERON Y SUS OBRAS

Los romanos levantaron una estatua a Pitágoras en el Foro, porque pensaban que este filósofo griego había educado y formado a Numa, el más cuerdo de sus reyes. Pitágoras, filósofo viajero que andaba por el mundo, averiguando los secretos de la vida, había venido a parar en Italia, después de haber recorrido la India, el Egipto, la Asiria y la Judea. El origen de los romanos parecen ser los pueblos griegos, porque hay en ellos, dicen los historiadores, cierta mezcla de la urbanidad de los atenienses y la rudeza de los lacemonios.

Ennio, poeta de los primeros romanos, pensaba que el alma de Homero le animaba a él: cantó con fuego a los Escipiones.

Polibio, el gran historiador de los romanos, fue griego. Había sido discípulo de Filopemen, y vino a Roma enviado de rehén de la liga aquea. Diez y siete años permaneció allí; durante este tiempo reunió los elementos de su obra famosa, que nos causa asombro, así despedazada casi en ruinas, como ha llegado hasta nosotros. Polibio fue hijo de Lycortas. Fue tal el ascendiente de ese filósofo, que al propio tiempo era

hombre de Corte, que los romanos no desdénaron las lecciones de Filosofía aún en medio de las armas; tanto que Fannio, al pié de las muralias de Cartago y de Numancia, desenvolvía en presencia de un cónsul los dogmas del estoicismo, los cuales preparaban en el seno del provenir la gloria de la Roma esclava.

irasci- ble
Catón el viejo era mortal enemigo de la filosofía: llamaba a Sócrates parlachín y sedicioso, y le acusaba de propender a la tiranía de su patria por medio del charlatanismo. Este viejo muralla e irascible pidió en el Senado que fuesen expulsados todos esos aventureros habladores que se llamaban filósofos. Quieren, exclamaba, que prefiramos como ellos el talento de hablar con propiedad y gracia al deber de obrar con buena fé.

Los retóricos griegos no gozaban al principio en Roma de favor alguno ninguno; al contrario, eran combatidos por los magistrados y los hombres de juicio. El orador Craso, siendo censor (año de Roma 660) cerró sus escuelas. Cicerón tenía entonces 14 años de edad. Después xx los filósofos griegos fueron cobrando crédito y extendiendo al reino la filosofía, en términos que Pompeyo mandó agachar delante de Posidonio el pasadillo que había visto huir a Mitridates.

Diodoto, estoico, fue huésped de Cicerón muchos años: mu-

rió en casa de éste. Atenodoro de Tarse, preceptor de Octavio: Sphyron, maestro de Virgilio Cratipo, Gorgias y otros mil filósofos, alcanzaron gran autoridad en Roma,

Platón abre su tratado de la República con suaves y delicados discursos en boca de los ancianos reunidos en el Píreo el día de la fiesta de Diana y la corrida de las antorchas.

Cicerón nació en Arpino, en la isla que forman el Liris y el Fibrena.

Escipión Africano, sentado en sus jardines el primer día de las fiestas latinas, en medio de Celio y Philo, les recuerda las conferencias que tuvo en otro tiempo con Panecio y Polibio al pie de las murallas de Cartago. Este hermoso cuadro se halla en una obra de Marco Tulio nuevamente descubierta.

El viejo Sedicio oyó una ocasión estas palabras que un dios le dirigía para que transmitiese a los romanos: "Mañana los galos estarán aquí". Los galos vinieron.

Los romanos, vencidos por los galos, querían pasar a Veyes el asiento del imperio: Camilo, al pasar por una calle, oye a un tribuno militar que dice a ~~ex~~ sus soldados: "plantad aquí

vuestras banderas"; y aceptad el augurio: Roma se queda en Roma.

Manlio, el primero que había aspirado a la realidad, después de la expulsión de los Tarquinos, no tenía sino que extender el brazo hacia el Capitolio, para que el pueblo le absolviese. Cuando los tribunos cayeron en la cuenta, le llevaron a jugarle a un lugar de donde no se descubriese esa insigne fortaleza, que Manlio había salvado de los galos.

Quintiliano fue preceptor de los sobrinos de Domiciano. Ese retórico que estaba sirviendo y aculando al tirano, ha retratado su orador, tomando por modelo a Cicerón, y exige de él todos los conocimientos humanos, todas las virtudes juntas: probidad inmaculada en todas las relaciones de la vida, firmeza indomable en las desgracias, actividad honesta, que no pierde jamás la esperanza de ilustrar a los hombres y hacerles ver la verdad, valor que le pone en actitud de acometer todo por el bien del género humano. Tal es el orador de Quintiliano.

Tiberio hizo el elogio de Octavio, Claudio el de Calígula, y oradores hubo que hicieron el de Nerón, alando su parricidio.

Apio Claudio, senador, se opone a la paz con Pirro, y triunfa su elocuencia. Dicen los antiguos que los discursos con que llenó de vergüenza a los senadores, fueron terribles. Pomilio

se arroja de los altares de Carmenta en medio de una muchedumbre enfurecida, con sus hábitos sacerdotales, y dice tales cosas y de tal modo, que apaga la sedición. La elocuencia es como un ejército vencedor.

Le Pogge fue quién descubrió, bajo el polvo de los conventos antiguos, las obras de Quintiliano, Lucrecio, Columela y Lactancio. Antonio de Palermo vendió su casa para comprar un manuscrito de Tito Livio. Sabios hubo en otro tiempo tan poseídos de la pasión por lo antiguo, que hacían evocaciones mágicas para hallar los fragmentos perdidos de las obras de Tácito. Appion de Alejandría las había hecho para saber cual hubiese sido en realidad la patria de Homero. Hermolao Bárbaro se empeñó en penetrar, a fuerza de encantos y hechicerías, la significación del célebre entelequia de Aristóteles. Petrarca habiendo descubierto las cartas a Atico, exclamaba, lleno de júbilo: por fin me fue dado conocer a Cicerón, aunque al borde del sepulcro!

Cremucio Cordo, historiador, recibió de Tiberio la orden de quitarse la vida, por haber llamado a Casio al último de los romanos. Esto no obstante, Velejo, adulator del mismo Tiberio de Seyano, olvida el peligro inminente en que le pone su pasión a la virtud y la justicia, y exhorta con elocuencia al género humano a execrar para siempre a los verdugos de Cicerón, padre de la libertad. Tiberio, asombrado, no dijo nada. La justicia y el valor arrastran algunas veces a los tiranos.

Quintiliano, apologista apasionado de Cicerón, el más virtuoso de los hombres grandes, llamó dios a Domisiano, el más perverso y criminal de todos. Con el uno era justo; con el otro ~~xi~~ adulador y cortesano. Marcial, otro ~~servil~~ adulador de Domisiano, no se cansa de perseguir a Antonio, amon- tonando sobre el matador de Marco Tulio sus maldiciones y las de la posteridad.

Dion Casio, griego, infame adulador a los tiranos vivos, historiador sin verdad ni decoro, fue el enemigo mortal de la gloria de Cicerón: más sus calumnias e injurias no can- dieron; sus sátiras, puesto que llenas de negro talento, no tignaron al virtuoso orador; antes por el contrario, esas oleadas de impureza no ~~hacían~~ sino poner de manifiesto la ter- sura de esa vida. Pocos años después, el emperador Alejandro Severo tributaba a Cicerón, en ~~un~~ un santuario oculto de su palacio, adoración divina junto con Moisés y Platón. (Lamori- cio Severus).

De los antiguos célebres, Cicerón solamente no ha caído en el olvido en ningún tiempo: Homero no fue bien conocido por las naciones modernas de Europa, sino en el Siglo XIV: Aristoteles no se presentó en la Europa moderna sino con los árabes: sus obras, después de su muerte, habían sido sepulta- das en la bodega de los herederos de Meleo, donde permanecie- ron absolutamente ignoradas durante 120 años; y el divino Pla- tón ha ~~tenido~~ tenido necesidad de la protección de los Médicis para salir al mundo.

Le Pogge, infatigable buscador de las obras perdidas: en las Galias fue a dar con varios discursos de Cicerón. Petrarca, viejo ya y enfermo, copió con su mano las Cartas a Atico, que él había hallado. Lázaro Buonamico decía que él preferiera poseer la habilidad de Cicerón para escribir, al cetro o a la tiara.

Pedro Bembo, noble veneciano, Secretario de León X, profesaba tal amor al estilo ciceroniano, que muchas veces su ardor por lo antiguo le ha puesto en ridículo. Las frases de Cicerón están a cada rato en sus labios: un papa es electo decorum, immortalium beneficium, por favor de los dioses inmortales. Sus miembros del Consejo de los Cuarenta son patrens conscripti, o senatus frequens. Pedro Bembo nunca habla de excomunión; para él el que ha incurrido en esta pena, está privado del agua y el fuego: aquae et ignis interdictio.

La pasión por los clásicos antiguos, cuando el renacimiento de las letras humanas, rayaba en delirio.

El admirable grupo escultural de Laoconte, encontrado en los baños de Tito, fue celebrado por Sadolet, otro Secretario de León X, en bellos y puros versos latinos que se han vuelto célebres. Sadolet es uno de los humanistas que más brillo han echado sobre la latinidad antigua.

"Erasmus hizo el elogio de la locura, para defender mejor la razón".

Aunque erudito profundo y controversista terrible, *el estilo* de Erasmo no merecía elogios: Lilio Giraldi le llamaba Germanus inter Latinos. Erasmo, para vengarse de los ciceronianos, a quienes aborrecía, se puso a buscar solecismos en las obras de Cicerón, y a burlarse del más sabio de los escritores. Julio César Scalígero, uno de los cuatro grandes hombres de Justo Lipsio, tomó la defensa de Cicerón y escribió dos alegatos en su favor: Orationes pro M. T. Cic. adversus Erasmus. Los cuatro grandes hombres de Justo Lipsio son Homero, Hipócrates, Aristóteles y Scalígero. A este último le llama un dios el buen padre Lipsio. ¿Platón? y Cicerón?.

Erasmo, opuesto a los ~~xxx~~ partidarios de éste, le acusó de no saber el latín. Amable controversista!

(Discurso preliminar de las obras completas de Cicerón.- Edición publicada por José Vicente Le Clere).

El primero que escribió la vida de Cicerón fue Cornelio Nepote, ~~un~~ contemporáneo y amigo. Julio Jirón, liberto de Marco Tulio, escribió asimismo memorias respecto de su amo; memorias que cita Plutarco. Después ~~de~~ este gran escritor compuso la vida del gran orador, incluyéndole en los varo-

nes ilustres, en parangón con Demóstenes; y entre los modernos, el inglés Middleton ha escrito la gran vida que todos conocemos.

Marcio y Cetegeo fueron los dos cómplices de Catilina, a quienes éste mandó asesinar a Cicerón en su casa, prevenido por una señora de la nobleza. Marco Tulio se burló de la muerte.

El sacrificio de la Buena Diosa, que los griegos llamaban Gyneceae, era ofrecido cada año en casa del cónsul por su mujer o su madre. Cicerón, al salir del Senado, sabe que la conjuración de Catilina debía estallar esa noche: seguido del pueblo, se dirige a su casa, y no halla puertas: su mujer estaba celebrando en ese instante los misterios de la Buena Diosa.

Cicerón no acreditó la firmeza del filósofo en el destierro: como iba por la Grecia, en todas las ciudades le rodeaban y aclamaban las poblaciones y los hombres eminentes; pero él, triste, abatido, silencioso, a cada instante volvía los ojos hacia la Italia; ojos bañados en lágrimas. No de otro modo, Demóstenes tenía los suyos fijos en Atenas, mientras cumplía su destierro en Egina o en Trezene, de donde no había querido pasar, por no alejarse de su adorada Atenas. Dicen que este grande hombre lloraba también al volver la vista hacia el Atica, que no miraba a su-

cha distancia (Plutarco Demón.)

Cicerón repudió a su mujer Terencia, porque le había mirado con frialdad en su destierra, no le había enviado los auxilios indispensables, ni salióle al encuentro cuando regresaba a la patria. Como se detuviese algún tiempo en Brindia, Tulia, su hija superando toda clase de dificultades, fue a abrazarle: Terencia le negó todo lo que debió proporcionar a su hija para el viaje. Esta fue otra causa del repudio de esa mala esposa. Si el repudio fuera permitido por nuestras leyes, pregunto yo si no tendría las mismas causas, exactamente las mismas, para repudiar a la mía? Siempre es un consuelo concurrir en la misma desgracia con honores como Cicerón.

Cicerón y su hermano Quinto, derramaron abundantes lágrimas cuando se separaron a orillas del mar, para nunca más volverse a ver.

Octavio, después de la batalla de Actio, tomó por colega en el consulado al hijo de Cicerón, como para satisfacer en la eternidad al grande hombre del agravio que le había hecho con entregarle a la venganza de Antonio. En el consulado del hijo de Cicerón todas las estatuas del triunfo fueron derribadas por decreto del Senado, sus honores revocados y se prohibió llegar a su familia llevar el nombre de Marco.

Cicerón fue muy desinteresado; jamás recibió el menor es-

tipendio por su elocuencia; a todo el mundo defendió por el amor a la justicia y al bien y nada más. Refusó los magníficos presentes de los sicilianos durante su edilato, los del rey de Capadocia cuando su proconsulado en ~~Sicilia~~ Cilecia, y las grandes ofertas de los amigos de Roma cuando salía para el destierro. (El tuvo con que salir; no tenía ~~auxilio~~ necesidad de auxilio ajeno).

Demóstenes, al contrario, ha dado que decir a la posteridad: hizo, afirman, un indigno tráfico con la elocuencia. En la causa famosa entre Foción y Apolodoro, compuso secretamente, por dinero, alegatos o defensas para una y otra parte. Hubo sospechas de que se hubiese dejado sobornar por el rey de Persia, y fue juzgado y condenado por haber recibido plata de Harnalo, enemigo de Atenas. En cuanto a los presentes que le hacían los reyes, nunca los rehusaba; y es notorio su fervor despreciable por las grangerías marítimas. Muchos escritores le acusan de haberse dejado corromper; si todos le calumnian respecto del cohecho, es evidente por lo menos, que siempre aceptó los regalos que le hicieron! lástima de grande hombre! parece que la codicia, ruin pasión, no debe hallar cabida en una alma elevada.

Cicerón, desde luego, perteneció al partido del pueblo: en su juventud fue admirador de Mario, y tomó valerosamente a pechos la defensa de Roscio de Amaria contra las intrigas de Clitógono, liberto de Sila. Después se pasó a los patricios, y fue el campeón más poderoso del Senado.

La ley Cincia prohibía rigurosamente a los oradores recibir nada de sus clientes por sus defensas. Marco Tulio no infringió jamás esa ley, la cual no era muy sagrada para los demás abogados.

Los ediles tenían derecho de precedencia en el Senado, y el de hablar y votar inmediatamente después de los consules. Era asimismo el edilato el primer grado que confería la prerrogativa de hacerse uno representar en estatua o en pintura; y es sabido que los romanos proporcionaban la nobleza de las familias con el número de imágenes de sus antecesores.

Cuando Roma se dividió en dos partidos, tomando unos la voz de César, otros la de Pompeyo, Cicerón se halló en un conflicto: sus principios, sus convicciones le impulsaban hacia las banderas de Pompeyo; pero en ese tiempo tenía César una buena suma de dinero, y le parecía acto de ingratitud y baja declaración de enemigo de uno a quien era deudor. Atico le sacó de apuros, pagando su deuda; con la cual Cicerón pudo sin escrúpulo adherirse al Senado y su caudillo.

Desde que ~~en~~ Velleyo patérculo, con ser un insignie adulador de Tiberio, tuvo el valor de hacer la apología de Cicerón en presencia de ese tirano, que había condenado a muerte a Cremcio Cordo, por haber este llamado a Casio, el último de los romanos. Desde Velleyo patérculo, decimos que dio el

ejemplo, ya ni historiador ni poeta han dejado de poner en las nubes a Cicerón. Erasmo mismo, enemigo de ese gran antiguo, le acusa de no haber sabido latín; en cuanto a la moral y a las virtudes del cónsul, no vacila en afirmar que si hubiera vivido después de Jesucristo, habría sido canonizado por la Iglesia y adorado como persona divina.-(Erasmo Ciceronian.).

Dicen los apologistas de Cicerón que sus honra y gloria refulgen sobre Roma de las obras de ese escritor, que de las armas y las victorias juntas que tanto la engrandecieron. Lapidario le dicen el padre de la elocuencia.

Cicerón era, según los retratos antiguos y los bustos: según las descripciones de los historiadores, alto de cuerpo, el cuello largo y delgado; facciones regulares, aspecto varonil, no embargante la serenidad y firmeza en la caracterizaba. Sereno y amor, esto ya era lo que inspiraba a cuantos le se veían. Después en la edad madura, se le engrosó el cuello, y así le vemos en sus bustos.

Fufio Caleno como en la antigüedad una larga invectiva contra Cicerón: de allí ha tomado Dion Casio sus sátiras y calumnias. El dicho Fufio Caleno habla del sumo empeño con que Cicerón, viejo ya, cuidaba su cana cabellera, perfumándola todos los días. De este pasaje de Caleno se valen los que combaten la calvicie del orador. Otros contestan que el tal

pasaje es apócrifo. Lo cierto del caso parece que Don Marco era calvo en la parte anterior de la cabeza, y tenía pelo en la posterior según que se halla representado en la medalla batida por la ciudad de Magnesia, único retrato verdadero, dicen.

Cicerón debió la buena salud de que gozó toda la vida a la temperancia. Cuando se sentía indispueto, no conocía otro método curativo que el redoble de abstinencia.

Positeo, lector de Cicerón: joven de grandes aptitudes. Marco Tulio sintió vivamente su muerte.

Cicerón era muy satírico, así en sus oraciones como en la conversación. Pero sus flechas no iban dirigidas sino ~~xx~~ a los tontos empalagosos o a los pícaros. Nunca zahirió a un hombre de bien y de mérito. Con todo, sus sales le atrajeron gran número de enemigos.

Capmartin de Chaupy (Déconverte de la maison de campagne d'Horace, Rome), dicen que las casas de campo de Cicerón fueron veinte y una: las que le gustaban más eran Tísculo, Antio, Astura, Arpino, Formia, Cume, Pouzzol, Pompeya. La de Tísculo había pertenecido a Sila. En ella se veía un cuadro que representaba la victoria de Mola, en la guerra mársica, a la cual concurrió Cicerón, como oficial del Dictador. Sus libros los tenía en la quinta de Antio; esto es su mejor librería: que libros tenía él en todas sus casas. Astura era una

casita muy triste en medio de una isla situada entre dos ríos, y rodeada de bosque. Allí se fue a llorar la muerte de Tulia, pero la predilecta era la de Tísculo, mansión deliciosa, digna de un poeta. Esta quinta había pertenecido al Dictador Sila, como queda dicho. Tísculo ha pertenecido últimamente a ciertos frailes cuyo convento es llamado Grotta Farrata. Los capitanes de Roma construían sus casas de campo sobre colinas o lugares eminentes como quiebras estuviesen en todo caso mandando a las ciudades: las de Mario, César, Pompeyo, eran todas en lugares elevados. Los días más ardientes del verano los solía pasar Cicerón en su casa de Arpino, cuyos espesos bosques mantenían una agradable frescura a pesar del sol. La quinta Futoliana, cerca de Futeoles, había sido edificada en el modelo de la Academia de Atenas. Después de la muerte de su ilustre dueño, cayó en poder de Antistio Veto, quien la ~~cedió~~ ^{cedió} con uno como religioso celo.

(Un pensamiento en francés).

La Futoliana fué después un palacio imperial: allí murió Adriano, desoldiéndose de su alma en estos términos que han pasado a la posteridad:

Animula, vagula, blandula,
 Hospes comesque corporis, etc ...

(En francés). - 2 anotaciones.

Los romanos tenían una costumbre que ningún pueblo ha seguido; y era la de dejar legados a las personas que sobresalían por la virtud y la bondad. ~~Estos~~ era uno de los medios más honestos de enriquecerse. Los libertos, los clientes como testimonio de gratitud y amor dejaban en sus testamentos buenas sumas de dinero a sus patronos. Marco Antonio sacaba en cara a Cicerón que nunca había tenido legado chico ni grande; Cicerón respondía probando que sus bienes de fortuna se habían aumentado con más de veinte millones de sesterces legítimamente heredados; mientras que él, Antonio había tenido necesidad de ~~irrit~~ falsificar testamentos y fingir últimas voluntades para heredar algo. Lúculo tuvo muchos y grandes legados en el Asia; Atico recibió también herencias cuantiosas en Roma, debidas a su bondad y su consecuencia nunca desmentida. El crédito de los varones ilustres guardaba proporción con el número de legados que recibían.

"Jamás han imputado vicio ninguno a Cicerón: en el más corrompido de los siglos, púdesele citar como ejemplo brillante de virtud. Codicia, envidia, malignidad, concupiscencia y más groseras pasiones que dominan las almas vulgares, jamás ejercieron el menor ascendiente sobre la suya. Los que leyeren sus cartas familiares, no descubrirán en ellas nada de bajo, licencioso, arrebatado; nada que haga sospechar

alguna mala fé" (Traducción. Vie privée et littéraire

de Ciceron. Edition de Le Clerc).

Erasmus, enemigo de Cicerón, ya lo puso entre los santos; ahora dice: Quum vita fuerit integra, nec integra solum, sed etiam casta (Erasm. ~~Est~~ ael Joann Vlatten.-Obras de Cicerón T. 1º pág. 331).

En una carta muy risueña a Peto cuenta Cicerón que, comiendo un día en casa de su amigo Volumnio, se encontró sin haberlo sospechado, al lado de Cyteris, famosa cortesana de ese tiempo. Con esta ocasión confiesa que le gustaba comer bien, y que este era su flaco; pero que ni de joven había tenido inclinación a los otros vicios. Dion Casio, que no le perdonaba ni el libertinaje, hace mérito de las relaciones familiares que Marco Tulio cultivaba con Cerelia, mujer letrada; mas no puede ocultar que cuando Cicerón la conoció, la buena señora no tenía menos de setenta años. ~~Est~~ Esta vieja, que no tenía poco de humanista, adoraba a Cicerón: su trato era, pues, puramente literario. Entre los defectos de este grande hombre, que eran muy pocos, Asinio Polion habla de esa facilidad con que se hinchaba en los tiempos prósperos, y del abatimiento en que caía con la adversa fortuna, imaginando dices, que ni la buena ni la mala tendrían fin. Hablaba también mucho de sí mismo; le encantaban los elogios, aún de los cortesanos de profesión.

Dadme, dice Quintiliano, un discípulo que no sea indife-

rente a las alabanzas, a quien la idea de la gloria exalte, y yo respondo de que ni pareza ni indolencia echen a perder sus aptitudes.

Demóstenes, dijo un antiguo, hablando de Cicerón, te ha robado la gloria de ser el primer orador del mundo; pero tú le quitas la de ser el único. San Jerónimo llama hermoso a este eplogio. Demóstenes era superior a Cicerón por sus rayos; lo que los franceses llaman les feux de Demosthène: esto es la fuerza, la energía, la precisión: Marco Tulio era menos arrebatado y sublime, pero más abundante, fecundo, pulido, y principalmente ameno. Demóstenes carecía de sal: cuando intentaba hacer chanzas áticas, caía en ridículo, dice Longino; y si alguna vez hizo reír, fue a costa de su persona. Cicerón, al contrario, era maestro en la sátira, el epigrama: infinitas veces ganó con hacer reír de sus contrarios a los jueces mismos! Cuando Catón no pudo contenerse, con ser quien era, una ocasión en el Senado! y cuando hubo cesado la intensa risa de todos, exclamó: "Es preciso confesar que tenemos un cónsul muy gracioso".

(De manifestissimis criminibus exenit. Macrobius)

Por los tiempos de Cicerón trataron de introducir en las humanidades un cierto modo de escribir que se parece sobradamente al estilo y lenguaje de cierta escuela moderna

francesa, a la cual en mala hora tratan de imitar los peores escritores de la lengua castellana. Ese estilo era un modo oscuro de dar a entender a medias las cosas, en lenguaje cortado, despedazado y ridículo, como las escaleras que forman los operarios que van cortando el pensamiento y las ideas en medida invariable. Marco Bruto, Licinio Calvo, Asinio Polión, et Balustio, al cual Séneca tiene por inventor del susodicho estilo, eran los campeones de este sistema. Marco Tulio vivía indignado contra ellos. Se han propuesto, decía, difamar lo que consideran superior a sus fuerzas, y no mostrar admiración sino por lo que piensan que pueden imitar.

La Academia, durante los cinco primeros sucesores de Platón enseñaban la existencia de un solo Dios, una providencia que vela continuamente por la conservación del Universo, la inmortalidad del alma, y dos estados futuros y eternos, esto es penas y recompensas después de la muerte. Los cinco maestros sucesores de Platón fueron: Speusippo, Xenócrates, Polemón, Crates y Cratón.

Arcesilao, el sexto Jefe de la Academia, lo resolvió todo, y variando de sistema, se puso a enseñar el dogma de la duda. Según él y sus discípulos, era un delirio afirmar alguna cosa; y la sabiduría consistía en reconocer y confesar nuestra ignorancia, según el método de Sócrates,

"Mucho se engañan, dice Cicerón (pro Cluentio), los que juzgan de nuestras opiniones verdaderas por los discursos

que pronunciamos en los tribunales". El célebre abogado Dupin, en nuestros tiempos ha expresado el mismo concepto.

Cicerón, explayando su divina inteligencia por el sistema de la Academia, sentó los principios de religión, moral y filosofía, todo con la mente de Dios mismo respecto de la humana criatura. El sistema de Cicerón, dicen los críticos, es el esfuerzo mayor y más sublime que nunca haya hecho el hombre en estado de idolatría, para elevarse al fin puro y dichoso a que se halla destinado. Trasmiso, con el libro de Los Deberes, el de las leyes en la mano, abismado de admiración, decía que el corazón que había dado cabida a tales afecciones, la cabeza que había concebido tales ideas no pudo menos que estar inspirada por la Divinidad misma. (sigue en latín).

(Pensamiento en francés).

Fontinio, lugarteniente de Cicerón en su proconsulado de Cilicia, buen soldado militar. A este y su hermano Quinto debió las victorias alcanzadas en el dicho proconsulado.

Terencia, repudiada por Cicerón, se casó con Calustio, enemigo mortal de éste. Su tercer marido fue Mesala; y Dion Casio pretende que aún se casó otra vez con un Vibio Rufo, el cual se gloriaba de poseer dos objetos de los dos más grandes Romanos, — la silla donde fue muerto Julio César, y la mujer de Cicerón.

Cicerón se manifestó inconsolable de la muerte de su hija Tulia: metido en su casa de Astura, en soledad completa, no se cansaba de llorar. Todos sus amigos le escribieron consolándole y alentándole con flaqueza indigna de un filósofo. César mismo, ocupado a la sazón en perseguir por España al hijo de Pompeyo, le dirigió de Hispalis (Sevilla) una larga carta. Bruto, Luceyo gran escritor de ese tiempo, todos le escribieron; pero ninguna carta más sentida y elocuente que la de Sulpicio, el célebre orador. Marco Tulio no era, sin duda, lenofonte escribiendo a su mujer respecto de la muerte de su hija, no como padre herido a su vez de muerte, más aún como filósofo que recibe con semblante sereno los acontecimientos inevitables, y como hombre religioso que se agacha humilde ante los dioses que ordenan las cosas del mundo (original).

Cicerón pretendió levantar a su hija un fanum o templo secundario, al modo que los antiguos habían dedicado a las almas puras y piadosas: los hijos de Caumo, los de Anfitrion, los de Leindaro tenían templos donde su memoria permanecía junto con la religión. Marco Tulio no pensaba que el alma de la suya hubiese sido menos casta e inocente, y quiso erigirla en fanum; pero no llegó a verificar este propósito.

Antonio compuso una apología de la embriaguez, porque era bebedor. Ese libro corrompió a muchos jóvenes, y el hi-

jo de Cicerón mismo se dejó llevar tras esas ideas extravagantes. Goethe, arrastrando al suicidio a los jóvenes alemanes con su Werther, y Shiller, convirtiendo en bandidos a los más virtuosos con su célebre tragedia de ese nombre, son unos como Antonios volviendo borrachos a los adolescentes de Roma; con esta diferencia, que los dos modernos planteaban las virtudes con sus obras peligrosas, y el antiguo corrompiendo ahababa el vicio como vicio mismo (org.)

Voylá, dit Montaigne, un mal courtois hoste! hablando del hijo de Cicerón que hizo dar de azotes a un tal Cestio, arrancándole de su mesa adonde había ido a comer buenamente.

(Vida privada y literaria de Cicerón con los dos suplementos. Tomo 1º)

Para las noticias bibliográficas, con el fin del mismo volumen).

Hablando de Cysipo, filósofo estoico, Cicerón decía, que con su Retórica paracía haber querido enseñar a callar más bien que a bien decir. Cicerón fue siempre mal queriente a de la escuela estoica.

Leonardo d' Arezzo, Jirge de Trevisonda, Lorenzo Valla, Cavalcanti, Angel Policiano, Capiduro, Mancinelli, Semibaldo Antonino, Longueil, Dolet: editores de Cicerón de los siglos XV y XVI.

Molón de Rodas fue uno de los primeros retóricos de quienes Cicerón tomó lecciones orales (666 tenía entonces 20 años). Dicen que por este ~~un~~ tiempo compuso su primera Retórica, que los humanistas antiguos llaman Retórica vetus para distinguirla de la que compuso después, a la cual llaman Retórica nova. Como acabamos de decir, Cicerón combatió siempre la secta estoica; pero mostró la mayor veneración por ciertos estoicos, como Diodoto, que fue su huésped durante 26 años.

San Hierosmo era apasionado de Cicerón; pues bien, los ángeles le cogieron un día y le castigaron con dos cientos azotes ese amor oagano.

"Oh Dios, en donde están tus elegidos?" Apostrofe sublime de Massillon, en su sermón del corto número de ~~en~~ legidos. La interrogación usada con pulso, es una de las más hermosas y eficaces figuras de Retórica; pero cuidando con ella, que pueda convertirse en defecto insoportable, por poco que nos falte el conocimiento del como y el cuando. Cuando Massillon hubo proferido estas palabras tan sencillas: O Dieu, où sont vos élus? el auditorio aterrado se puso a temblar de espanto: cada cual de los oyentes se tenía por excluido de ese corto número; pues el orador había hecho antes uno ^{de} censox prolijo, rechazando a toda clase de pecadores.

Racine, gran conocedor del corazón ~~un~~ humano, da un

golpe maestro en el teatro, cuando, lejos de otorgarle el premio ofrecido por ella misma al que matase a Pirro, le abruma al asesino que viene a recibirlo, con estas anonadadoras ~~palabras~~ preguntas: Por qué le has asesinado? que te había hecho él? y quién te lo mandó? Orestes aturdido, paga su crimen con el odio y la venganza de la que le había obligado a cometerlo, prometándole su amor. Hermione amaba a Pirro, el cual la desdenaba por otra.

(El Tomo 2º. contiene la Retórica a Herennio. Todos son preceptos áridos: nada ha habido que sacar de él)/

"Tienen los poetas el arte de enriquecer la lengua lo mismo con palabras arcaicas que con voces provinciales, dándoles grato aspecto y sonido, merced a una callida iunctura. Dante y Goethe emplearon adrede en sus obras, provincialismos, y así formó aquel la lengua toscana, y éste enriqueció el alemán. Andrés Bello, el mas correcto y castizo de nuestros poetas, usó en sus silvas mayor número tal vez de voces americanas, que Gutiérrez González en todas sus poesías". "Guardémonos de confundir la vulgaridad, o hacer de toda lengua literaria, con las lenguas congeneradas, circunscritas y menos nobles o dialectos".

"Repertorio colombiano" N° 1º "Americanismo en el lenguaje".

Eufrasia Mercier había decorado el aposento de su patrona y protectora Elodía Menetret con la bandera de la Virgen; y después de haberla asesinado, había con sus cómplices procesiones religiosas en el jardín al rededor de la sepultura de su víctima, cantando salmos y cánticos funerarios.

F
luctual, nec inergitur! Divisa del navío simbólico de la ciudad de París.

El almirante Duperré, después de haber pronunciado algunas palabras sobre el féretro de Courbet, traído de Ponquín en "El Bayardo", rompió a llorar, y se dejó caer por ahí sollozando como un niño. El almirante Krantz estaba llorando por su parte, y todos los oficiales del Bayard, gemían como mujeres.

(En Francés). - 2 *anotaciones.*

Don Carlos ha hecho celebrar un servicio religioso ú exequias, por el alma de Dr. Alfonso, en su palacio de Loredán, en Venecia, y se ha puesto, con toda su familia, luto religioso. *rigoroso.*

Eliseo, Onésimo y Elías Reclus, tres hermanos, todos escritores de primer orden. La geografía de Eliseo es un monumento de ciencia y literatura. Onésimo acaba de publicar

un hermoso libro* titulado La terre á vol d'oiseau; y Elías es autor de los primitivos o Les Primitifs. Estos Reclus son como Los Cassini.

(Tres páginas en francés).

Hay en Alemania una ley por la cual son nulos los matrimonios que los militares contraen sin licencia previa del Emperador. De esta ley se valió el infame Príncipe Federico de Wittgenstein, conñado de la citada princesa, para dejar plantada a la hermana de esta señora, con dos hijos, después de tres o cuatro años de vida conyugal. El pícaro había mentado para casarse; había dicho por su palabra que había obtenido su licencia absoluta. La pobre niña le creyó; y después de verse madre de dos hijos, vió que no había sido esposa de ese hombre. El canalla la dejó por casarse realmente con una co-medianta. 'Qué príncipe!

Esa víctima interesante se llama Paula Lietenthal.

Hay en Alemania otra ley igualmente inicua según la cual pueden los tribunales excluir de la herencia, a pesar del testamento perfecto, ~~á~~ a la esposa que no es ebenbürtig, esto es, de nobleza igual a la de su difunto marido. Por esta ley inicua la princesa de Sayn, heredera universal del Príncipe Luis de Sayn, ha sido dejada en la calle por obra del siem-

pre infame Federico Wittgenstein. La nobleza goza de fuste en Alemania, tiene tribunales especiales, como el clero en América. Si en algún país de Europa hay restos vivos del Feudalismo, es en Alemania.

(Frase en francés).

La Mac Mahon, no pudiendo ser ni Cromwell ni Monck, se contenta con ser María Magdalena; vivía llorando en medio de las amarguras que le causaban los monárquicos, exigiendo de él una traición a la República, y los republicanos su dimisión, por inepto. -(Journal des dix ans)

(Dos páginas en francés).

Los convencionales de la Revolución Francesa se trataban entre ellos a la diablo; la guillotina había matado la urbanidad. Calla! o te aplasto, vocifera el carnicero Legendre a Lanjuinais que estaba en la tribuna. Decreta desde luego que soy bucy respondía el orador. El tuteo anadaba triunfando entre legisladores. En 1848 la cortesía había vuelto a su lugar: calla, sirena! decía el republicano Dupont al dulce Martignac. El tuteo estaba allí, pero ennoblecido y suavizado con la lisonja. Sirena! Lupin, presidente de la Cámara, llamó una vez al orden enérgicamente al gran Berryer por ultraje al Gobierno; y bajito, escondiendo la cruz con la mano, le decía: Dáles! ahora es cuando.

Los barrios más ricos de París, como la Bolsa, los Campos Elíseos, La ~~maxx~~ Opera, San Germán, son los que menos nacimientos cuentan; es fama que en ellos casi no hay niños. Los barrios pobres son los más poblados; y los miserables son verdaderas madrigueras. Tales son Vaugirad, Clignancourt, Menih-montant. Lo mismo se echa de ver en los departamentos; los ricos, los que están rebozando en comodidades, son los más pobres en generación. El Sena, el Sena Inferior, la Gironda, el Ródano ven pocos nacimientos; al paso que el Bearu, las ~~lan~~ Landas, Los Altos y los Bajos Alpes están hirviendo de....mendigos. Por esto un sabio en paratejas ha dicho: "Dejemos a los bárbaros el cuidado de multiplicarse". Los animales grandes del principio del mundo, como el mastodonte se multiplicaban tan poco, que han desaparecido. El elefante no tardará en desaparecer.

El día de su coronación la actual Emperatriz de Rusia tenía sobre sí treinta millones en piedras preciosas. Hasta el ribete de la saya estaba cuajado de diamantes.

.....

Alfonso XII tenía cuando soltero una sortija de poco valor. Casado con su prima Mercedes, le dió la sortija en confianza. La pobre chica murió dentro de poco. Recobró su sortija el ~~x~~ viudo, y se la dió a su abuela doña Cristina. La

bre vieja no tardó en pasar a mejor vida. Volvió la sortija a su primer dueño la joven Cristina de Montpensier. La Cristinita voló al cielo, virgen, aunque no mártir, a los tres meses del regalo. El bueno de Don Alfonso, tomó para sí la sortija, y se la dió....a quién? No se la dió a nadie, sino que se la puso en el dedo y la llevó consigo, poco tiempo, porque no tardó en morir el mismo. Los españoles, para quitarle a la sortija misteriosa su virtud de muerte, se la han dado a la virgen de la Almudena, patrona de Madrid. La virgen no morirá, y la maldita prenda dejará de quitar vidas de príncipes.

...

Bedoin, aldea de Voclusa, donde los realistas quemaron públicamente el árbol de la libertad. La Convención por decreto, la llamó la aldea infame; y el coronel de cuerpo, Suchet, después duque de Atbufera, la redujo a cenizas.

Luis Veuillot llamó a Víctor Hugo en "El Universo" "calumniador", "difamador inmundo" y "asesino"; y dijo que él no era desterrado político sino pensó, criminal. Bannis, non pas éxilé.

Es verdad que el poeta había llamado al tal Veuillot en los dichos "Castigos":

Simple jésuite et triple gueux!

Antony, Farruc le Maure, Marion Delorme, Richard Daling-
ton, dramas celebrísimos que salieron en 1831

Siendo M. Waddington embajador de la República francesa en Londres, en un convite diplomático se hablaba mucho de la tentativa de asesinato que acababa de ocurrir en Alemania, contra el emperador Guillermo; y de paso se hizo mención de cierto peligro que parece había corrido M. Waddington. Todos los embajadores, cual más, cual menos, manifestaron su sentimiento por este peligro de su colega. Lord Beaconsfield solamente estaba callado. ¿Qué pensáis de esto, milord? le preguntó el embajador de Austria. Vamos, respondió el noble lord, levantando su cara de chito; matar a Waddington... Eso sería hacer ridícula la asesinación. La tertulia era en francés.

En Inglaterra el cargo de Diputado, lejos de producir algo, es muy costoso, porque el candidato paga todos los gastos de la elección; el juez encargado de presidirla; a los empleados y mandaderos costea la imprenta. La última elección le ha costado más de 25.000 francos a M. Gladstone.

Ingenio pestífero, mal sano: baba de culebra puesta por escrito (orig.).

Academia. El Obispo Duboulay que era académico desde 1854, hizo una guerra mortal a la candidatura de M. Littré, quien la presentó por la primera vez en 1863. Tan grandes fueron los esfuerzos de los católicos, que la candidatura

del apóstol del positivismo se vino a tierra por entonces. El novelista Feuillet fue uno de los centuriones de Dupanloup, pues contestó al Obispo que defendería como un león el terreno de las ideas religiosas en la Academia.

Ha dicho de paso que este león de Feuillet tenía tal miedo del ferrocarril, que hacían treinta años que existía este nuevo modo de viajar, y él nunca había subido a un vagón.

(Frase en francés).

El Barón Alfonsse de Rothschild acaba de comprar (marzo de 1886) los retratos de Rubens y su mujer, hechos por Rubens mismo, en un millón y tres cientos mil francos. Estas dos obras maestras provienen de la galería del duque de Malborough.

El Duque de Aumale ha dado asimismo seis cientos cincuenta mil francos por una Virgen de Rafael.

El 25 de Mayo de 1886 la misa de Gran de Frantz Lisit. Señoras que patrocinaron esta célebre misa: la condesa de Hoyos, embajadora de Austria, la princesa de Brancovan, la mariscal de Canrobert, la condesa de Chambrun, la viscondesa de Greffuhle, la marquesa de Lambertye, etc.

(Dos frases en francés).

Los conventos y monasterios gozaban de tales fueros y regalías en Francia en tiempo de los reyes, que tenían derecho hasta para acuñar moneda, como la acuñaban los de Juarre, Reimsot, Fontenault y otros. La abadesa de Juarre tenía derechos de soberano.--(R. "L' Abbesss de Juarre")

(Frase en francés).

Jago, Tartufo, la mujer de Macbeth, personajes diabólicos.

Fausto se bañaba en sus propias lágrimas como en una fuente fortificante.

"Goethe (en francés).

Fausto, cerrando su trato con Satán.

Todas mis obras, dice Goethe, no son sino fragmentos de una grande confesión personal.

(Frase en francés).

(dos páginas en francés).

Los petits-maitres de 1802 principiaron por llamarse toucheurs de bœufs en 1796, porque se parecían mucho por el vestido y el aspecto a los boyeros que traían sus bestias a París. Estos toucheurs de bœufs les daban por andar a paso brutal, con sombrero enorme, botas pesadas y un bastón ópalo grueso con que querían infundir miedo. Pero como a despecho de las ventajas físicas y las fuerzas que adquirirían en los gimnasios eran pusilánimes, y aún cobardes. Los jacobinos los andaban siempre apaleando, porque los tales toucheurs de bœufs eran antirepublicanos y pretendían darles caza. En 1797 se llamaban pancratiastes; en 1798 incroyables y muscadings; y en 1802 se vinieron a llamar petits maitres. Herquier, en su Tableau de paris, los define de este modo: "Espèce de (sigue en francés).".

De qué modo este nombre francés ha podido pasar al castellano, cuando ni en España ni en América existe el personaje que él representa?

Noticia tomada del libro de Paul Lacroix, titulado Directoire, Consulat et Empire. Este Paul Lacroix es el célebre Bibliophile Jacob.

La ley del divorcio fue votada en Francia por la Asamblea legislativa el 20 de Septiembre de 1792. En los quince meses que siguieron a la promulgación de la ley hubo en París (499) divorcios, casi todos por causa de incompatibili-

dad de genios. Fue abolida la ley del divorcio por la restauración en 1816, hasta que ha sido restablecida de una manera incompleta en la tercera república, gracias a la perseverancia de M. Maquet.

El baile de las víctimas fue un baile fúnebre inventado por las mujeres cuando el terror estaba declinando, para conmemorar las pérdidas que habían hecho, cada una en su familia. Para tener derecho a concurrir a este baile y bailar era preciso haber perdido un pariente próximo o una persona querida en el patíbulo. Las mujeres ~~xxx~~ hicieron guerra a muerte al terror, y al fin ellas dieron el traste con Robespierre y los "jacobinos". P.I. "les femmes".

(Dos frases en francés).

El Emperador dió tal importancia a la Institución de la Legión de Honor, que fundó en Ecouen una casa imperial donde eran criadas y educadas a/ costa del Estado, las hijas, hermanas, sobrinas y miembros de esa orden. Madame Campan fue puesta al frente de esa casa, y a ella confió Napoleón la educación de su hijastra Hortencia Beauharnais.

(Frase en francés).

Así como los hombres se llamaron los ~~incroyables~~ incroyables, así las mujeres correspondientes a esta clase fueron bles.

los marvaillemens, quienes se vestían de modos realmente increíbles, por lo extravagante y ridículo.

Los incroyables eran realistas. La pieza principal de su vestido era la corbata descomunal con que se envolvían dos veces el cuello cubriéndose la quijada.

Esta corbata moscatro era siempre verde, como que el verde simbolizaba al monarquismo. Los incroyables usaban asimismo enormes anillos de oro en las orejas. Eraron, el atenista, los llamó al servicio militar, y formó con ellos un batallón a quien dió el nombre de Jeunessades. Estos incroyables tenían todos, cuello negro en la casaca, en oposición a los Jacobinos, quienes lo usaban colorado. Los incroyables usaban los ojos negros andaban siempre a pares con los ojos colorados.

En 1793 elagio llegó a tal extremo, que un luís de oro se vendía o se daba por 2.400 francos en asignados. Los asignados eran el papel moneda, del cual se fabricaban cada día cien millones, según la confesión del Ministro de la República. Poco después el luís de oro vino a valer ocho mil francos en papel moneda.

La inmoralidad del juego llegó a tales términos aún después del Consulado, que la Administración central de París pretendió fundar sucursales en todos los departamentos. Pero las mujeres de Ruan, cuando llegaron los comisarios y arren-

destruido de las casas de juego, se alzaron, invadieron el establecimiento, hicieron pedrezcos Nan mesas, las lámparas, los asientos: echaron por las ventanas a la calle naipes, dados, cuanto se les ofrecía a la vista; y si los comisarios no se escapaban por los pies, van también a parar de coscoza en la celda. La capital de la Normandía se libró de la peste del juego, merced a sus valerosas mujeres.

Laquipiére y Carême fueron los dos grandes cocineros que prepararon y sirvieron los banquetes de aparato de Napoleón, como el de su coronación, x el de sus bodas con María Luísa, el del nacimiento del Rey de Roma y otros. El Bibliófilo Jacoño dicen que estos banquetes eran maravillosas exposiciones de arte.

El presupuesto de la mesa imperial era de un millón de francos por año; pero el gasto personal de Napoleón no era sino de cien francos por día.

El tribunal revolucionario mandó al patíbulo a Lacoisier, el verdadero fundador de la Química, sabio casi maravilloso. Así Don Pablo Morillo mandó al patíbulo a Don Francisco José de Caldas.

El presbítero Chappe había enviado desde el 2 de Marzo de 1792, a la comisión de instrucción pública, un proyecto

de telégrafo. La Convención mandó establecer en 1793, a propuesta del difunto Roume, una línea de estaciones telegráficas entre la capital y la frontera del Norte, y nombró al presbítero Chappe Ingeniero Telegráfico. El primer despacho comunicado a la convención, anunciaba que la plaza de ~~xxs~~ Condé se había rendido por la ~~razón~~ mañana. (9terminor, o 30 de "gosto de 1894).

El globo aerostático, ~~xxx~~ que ya principió a ser servicios militares por este mismo tiempo, no ha tenido todavía su Samuel Morse.

Faul Lacroix. Chapitre. Les Sciences n. 253

La Thiloriere se llamó una mongolfiera o globo aerostático que debía cargar hasta tres mil hombres de guerra, durante "apoleón preparaba su paso a Inglaterra. Pero la dicha mongolfiera nunca pasó de proyecto.

El azúcar de remolacha fue descubierto en tiempo de Napoleón. Su hermano Lyciano, a la sazón Ministro del Interior, presentó al Emperador oficialmente dos panes de la nueva sustancia en el palacio de las Tullerías, y la remolacha subió ~~xx~~ a las nubes desde entonces.

Berthollet (1748-1822) fue uno de los discípulos más dis-

tingidos de Lavoisier.

El conde Rumford, filántropo americano, se casó con la viuda de Lavoisier, y, aprovechando de los datos que habían dejado este sabio, desarrolló la teoría del calor que ya había expuesto Foureroy (1755-1809).

Juvier, decía de Vauquelin que era químico de los pies a la cabeza, químico todos los días de su vida, químico todas las horas del día. El tal Vauquelin era, pues, químico antes de ser hombre. La pasión de este sabio por su ciencia era un frenesí & (murió en 1830-).

Foureroy descubrió en la orina un principio desconocido hasta entonces, la urea; Thénard, en la bilis del hombre, una materia dulce que llamó pricomei; y en la carne de los animales un principio oloroso, al cual dió el nombre de osmazome (1777-1857).

Darcet es el descubridor de la gelatina en los huesos de los animales: con esta sustancia se alimentaron los pobres (1801).

Gay Lussac, hizo en 1804 la ascensión aerostática más notable que se había hecho hasta entonces, pues se elevó sobre las más altas montañas del globo. En otra ascensión que hizo después en junta del varón de Humboldt observó que ni las ca-

denas de montañas, ni aún los volcanes tenían ningún influjo sobre la fuerza magnética.

Un francés llamado Lesane había inventado en Ginebra un telégrafo eléctrico en 1774 para hacer ver los efectos prodigiosos de la electricidad; pero a Volta le estaba dada la gloria de ser útil de mil modos a la industria con la invención de su pila que es un compuesto de planchas de cinc y de cobre superpuestas. "Se ha visto dice Cuvier, ranas muertas saltar a muchos pies de altura; miembros del cuerpo humano cortados, moverse y extenderse con fuerza; cabezas destroncadas crujir los dientes y moverse y girar los ojos de manera aterrante"

Por entonces Mesmer con su magnetismo estaba desacreditado; sin embargo su admirador y discípulo, el marqués de Puysegur, continuaba con gran empeño sus observaciones respecto del magnetismo animal, hasta que este estudio vino a conquistar asiento propio en el templo de las ciencias. Los sabios, en este tiempo, no trataban sino de descubrir y fijar los polos magnéticos del globo.

Hené Justo Dally, sabio mineralogista que redujo a una verdadera clasificación científica los cristales y los metales, y formó el primero un verdadero sistema de ~~xxxxxx~~ cristalografía y metalurgia. Su Tratado de Mineralogía, es un monumento acabado, dice Lacroix, que representa todos los progresos de las ciencias (1801). Brongniart no hizo sino compendiar esta obra ~~xxx~~ clásica, añadiendo el dicho autor, para componer su

Tratado elemental de Mineralogía. Pierre Leort fue colaborador de Cuvier en sus famosas obras: Tracés de la géologie par les fossiles (1808) y la obra-Discurso sur les révolutions du globe (1812).

En cuanto a la botánica, que más notables cultivadores en Francia han sido Lavoisier, Ventenai, Pyramo de la Candolle y Lorenzo de Jussieu (1748-1836). Antes de estos sabios no se conocían más 1200 plantas; en veinte años este número estaba duplicado. Y ahora! Pyramo de la Candolle descubrió y ordenó el mundo de las plantas.

Lavépide fue designado para continuar la grande obra de Buffon, él publicó, antes de la revolución, la Historia de los cuadrúpedos y las serpientes. En 1803 dio a la imprenta la Historia natural de los peces.

Jorge Cuvier había echado los fundamentos durables de la zoología, dice el Bibliófilo Jacob, uniéndola a la anatomía comparada y a la fisiología animal. ciencias muy poco estudiadas hasta entonces. Cuvier tomó por socio científico o colaborador a un joven llamado Geoffroy Saint-Hilaire, quien vino hacer luego uno de los naturalistas mas grandes del Siglo XIX. Estos dos sabios compañeros "no almozzaban ningún día, antes de hacer hecho un descubrimiento", se-

gún la propia expresión de uno de ellos. La ciencia los había unido, la ciencia los separó, pues acabaron por ser rivales. La pasión de Cuvier por la historia natural era tan vehemente, que apenas dejaba algo que descubrir a sus discípulos y sus competidores. Sus lecciones de anatomía comparada, dadas en el Museum del jardín de plantas, dicen en obra admirable: Fue publicada en 1800, a su vista, por sus discípulos Cuvier y Duvernoy. Citamos de sus más bellos libros a "El reino animal".

La ciencia favorita de la Revolución fue la de las matemáticas; y el primer cuidado de la Convención establecer la unidad de pesos y medidas. En la sesión del 1º de Agosto de 1792 Arbogast subió a la tribuna para exponer el nuevo sistema".

Fabre d'Églantine, cónico que había ascendido a Montañés, recibió la comisión de desbautizar el calendario gregoriano y dar a los meses del año los nombres que reconoció la Convención: Vendimiario, brumario, frimario, nivoso, pluviioso, ventoso, germal, floral, pracial, mesidor, termidor, fructidor.

El cometa de 1811, uno de los más grandisimos que nunca se han visto, causó escanto a las poblaciones de Europa: hasta los animales levantaban al cielo la cabeza maravilla-

dos del fenómeno tan bello y gigantesco.

(Frase en francés).

La Convención, que parecía interesarse en el renacimiento de la literatura, distribuyó socorros pecuniarios a los literatos pobres a título de apoyo y estímulo; y a los más distinguidos les señaló pensiones vitalicias. Gregoire y Villars habían hecho esta proposición en el año III de la Revolución.

Capítulo "Literatura".

Chateaubriand, en medio de su orgullo, corrigió su "Atala", y rehizo gran parte del "Genio del cristianismo" según la crítica que le habían hecho en la primera edición. Dicen que Chateaubriand es la obra más bella de Bernardino de Saint-Pierre.

(frase en francés).

María Josef Chémier, hermano de Andrés, encargado por el Instituto de formar un cuadro histórico del estado y el progreso de la literatura francesa desde 1789, hablando del romance, dice: "Género que se aproxima a la historia, por la relación de los acontecimientos; a la epopeya por lo fabuloso de la acción; a la tragedia por las pasiones; a la comedia por la pintura de las costumbres".

"Todos gustan del romance, dice también en otra de sus obras; es la lectura más general, y debe serlo. Los romances pueblan la soledad y dan encanto a la pesadumbre aún en medio de los hombres. ¿Quién no ha tenido alguna vez necesidad de refugiarse en el mundo ideal, para consolarse del real"?.-Chap Des romans. (304)

Napoleón era infatigable lector de novelas. En las campañas y las guerras que estaban dirigiendo, no dejaba de leerlas, pues les hacía traer de París, todas las que salían. El mismo había compuesto, siendo joven, un romance corso, que no fue impreso, pero que existe manuscrito. Todos sus hermanos habían escrito novelas, Luciano, Luis, José. la biblioteca de la Emperatriz Josefina, en la Malmaison, estaba atestada de romances. Era tal la pasión por este género de literatura en ese tiempo, que de 1790 a 1814 salieron cinco mil romances en Francia. Madame Genlis y Napoleón mismo afirman que generalmente eran detestables, y que los buenos, como Corina, eran rarísimos. En la librería ambulante de Napoleón había cien novelas por mil volúmenes de otras cosas.

Napoleón se leyó de un tirón, sin poder aflojar el libro, el romance de Madame Genlis titulado: "La Duchesse de LaValle", que salió en 1802. Con todo, Chenier prefiere el de

Mademoiselle de Clermont a todos los romances de la Condesa de Genlis. Esta califica a "Corina" de la novela "sin inventiva, sin verosimilitud y sin interés" Quién es tu enemigo?....

El juicio de Chémier es más favorable a Madame Cottin que a sus competidoras Anne de Staël y Ame de Genlis. Las dos novelas principales de esa autora son Elisabeth, ou les Exilés de Sibirie y Mathilde. Murió en 1807.

Otra romancera fecundísima fue Mma. Guénard, quien publicó más de cien romances. Entre éstos el más curioso es el de las Forges misterieuses, ou l'amour alchimiste.

El romance de Mma. de Montolieu titulado Caroline de Lightfield, publicado en 1782 es delicioso, según la expresión del Bibliófilo Jacob.

El Monsieur Nicolás, ou Le coeur humain dévoilé, de Restif de la Bretonne, es una gran obra dice el Bibliófilo, comparable a las Confesiones de J.J. Rousseau.

El clérigo Morellet tradujo en 1797. "Les Enfants de l'Abaye" y L', ou "Le Confessionnal des pénitentes noirs" de Ana Radcliffe. La obra maestra de esta inglesa: Los Misterios de Udolple, fue traducida por Chastenay (Mme.). En este tiempo había d'lírio en Francia por traducir los romances ingleses y los alemanas.

(Frases en francés).

El poema de Légouvé Le mérite des femmes, tiene gran fama en la literatura francesa. Salio en 1800. El bibliófilo le llama charmant a cada paso.

Delille traducía la Eneida a cinco francos por verso, y trabajaba lentamente. A un mismo tiempo dió a la imprenta un poema L'homme des champs, y el otro La nuit. Por el primero le ~~gust~~ dieron 4.000 francos; por el otro 10.000.

Puede estimarse en 20.000 las obras de poesía que salieron, dice Lacroix, desde el principio del Directorio hasta la Restauración. Editoras compradores y lectores sobaban para esta clase de obras, y con todo la poesía no existía. Andrés se había muerto en la guillotina; Delille era uno de los que forman la excepción.

María Josef Chénier tradujo, admirablemente, dice Lacroix, el poema inglés de Gray, La Cimetière de campagne.

Delille, antes de traducir la Eneida, había traducido el Paraíso perdido de Milton; traducción que todo el mundo aplaudió. Chateaubriand lo tradujo después en prosa y literalmente.

Baour-Lormian salió bien en su traducción en verso de los

poemas zafiosos de Macgerson; y Saint Ange pudo al fin concluir su largo trabajo de las Metamorfosis de Ovidio.

Lagouvé, Demonstier, Daesch, Y. Chénier, Guilbert de Pixécourt & fueron los poetas dramáticos que produjo la Revolución. Todos ~~se~~ se quedaron en los límites de la medianía, lejos del genio y de Corneille y Molière.—Cap. "L'art dramatique Paul Lacroix.

La Convención que trataba de dar nuevos Estatutos a los Académicos, nombró a Mirabeau de relator, para que informase. Mirabeau dijo que no tenía tiempo que perder en cosas de poca importancia, y encargó a Chamfort que compusiese para él un informe. Chamfort, miembro de la Academia francesa que había recibido de ella varios premios y distinciones, dijo que las academias debían ser suprimidas (aquí una frase en francés). Mirabeau murió sin haber tenido tiempo de presentar ese informe. Pero después de la Convención suprimió la Academia francesa y todas las demás, a las cuales substituyó Napoleón con El Instituto, mientras, mucho después, siendo Emperador, restablecía la Academia francesa, con informe de Luciano Bonaparte, Ministro del Interior.—Chap. "L'Institut.—Paul Lacroix.

Saint-Lambert, Suard y el prebitero Morallat fueron propuestos para el instituto, y fueron rechazados. Marmontel no fue admitido sino como externo; y todos le negaron el vo-

to a La Harpe. Retif de la Bretonne, en su perpetua indignación de no pertenecer al Instituto, se quejaba amargamente y escribía: "Además es que el Instituto nacional ha sido fundado para el retiro de los literatos, los verdaderos literatos; ahora pues, ¿quién negará que yo ~~soy~~ soy más literato que un Fontanés, un Guinguené, un Millin y un Senlis? Y estos son, éstos! los que excluyen de las academias al genio abrumado por la vejez y la desgracia".

El General Bonaparte fue miembro del Instituto. Cuando fue Emperador, mandó publicar a costa del Estado, la obra magnífica Description de l'Egypte, para la cual había contribuido grandemente el Instituto de Egipto fundado por él mismo.

Chateaubriand fue nombrado en 1811, como sucesor de M.J. Chénier, republicano. Hablaba en su discurso de recepción con tal violencia contra su predecesor, que levantó una polvareda en el Instituto, unos que se oponían a la lectura de ese discurso indecente, decían; otros que pedían a voces que fuese leído. La contienda salió a la calle con gran ruido. Napoleón que nada dejaba pasar, pidió el discurso del nuevo académico, y lo juzgó tan extravagante, que lo ~~mandó~~ prohibió en el acto. Hallándose presente uno de sus grandes oficiales el rato de acostarse, oficial perteneciente al Instituto, el

Emperador le dijo con mucha severidad: "Desde cuando, caballero, esos señores han resuelto meterse en política como corporación oficial? Que hagan versos, que corrijan las faltas del lenguaje, pero que tengan mucho cuidado de no salir un punto de los términos que les corresponden porque x yo sabré volverlos a su lugar y ponerlos en orden."

Helena y Paris, cuadro de Dacrió.-Museo de Louvre.

Frod' hon sobresale en las escenas y los tipos domésticos: sus cuadros La devanadora (devidoussé) y la hiladora (la fileuse) son bellísimos. (Louvre).

David es pintor histórico: sus obras principales son los Horacios, Sócrates, Bruto y las Mujeres sabinas (el Rapto). La Coronación de Napoleón es otro de los grandes cuadros de David.

Psiquis y el Amor, obra admirable de Proudt hon.

El Felisario de Gerard.

Los Remordimientos de Orestes, de Hennequin.

El Endimion, de Girodet, es uno de los cuadros más poéticos de la escuela francesa. Brum Neergard decía en 1801 que Girodet, con su Endigmion, se había puesto al lado de los mayores poetas del pincel. (Brum Neergard, famoso crítico de artes, flamenco)

Regnault, celebrísimo pintor de historia L'Éducation d' Achille par la ceinture Chiron, es su obra maestra. Floree

ció en tiempo del imperio.

(Frases en francés).

Amor, estatua de Roland, Louvre.

El dilapidador moribundo, estatua de Julien.

Evénement, 1^o Amour, estatua de Delaistre.

Cabeza de Voltaire, busto de Boudon.

Biblia, estatua echada, de Dupaty; bellísima.

La Niña de Calceola, estatua de Bosio: sedente.

Cabeza de Voltaire, de Boudon.

Los perros y la niña Lucris, es el grabado de Delvaux.

La Niña Lucris et Thélemacus.

Chalgrin es el autor del plan del Arco del Triunfo: su dibujo prevaleció sobre los de los otros artistas llamados al concurso. Pero apenas había salido de la tierra ese monumento, conado Napoleón cayó. Luis XVIII lo confió a Guyot, y éste lo llevó a cima, sin haber cambiado nada del plan de Chalgrin.

xxx Erard, el famoso constructor de pianos, inventó el arpa de movimiento doble, de cuto instrumento vendió en Londres en un año solo por la suma de 625.000 francos. Ignacio Pleyel es otro de los grandes constructores de pianos, al mismo tiempo que músico distinguido. Vivió en la época de Gérard, esto es en la revolución. Gérard estuvo emigrado en Londres.

"Méhul, Cherubini et Lesueur, son los verdaderos renovadores de la música francesa a fines del siglo XVIII". Méhul y Cherubini cultivaron la música teatral. Lesueur es el músico religioso por excelencia.

La histeria portuguesa, Las dos Joradas, Aquiles en Seyros. Los abencerrajes son las operas principales de Cherubini. Dicen que las partituras de este insigne compositor son obras maestras en la escuela francesa, aunque él fue italiano.

Percier es el decorador más célebre que produjo la "evolución, por su inclinación y su gusto a la antigua romana, que tanto decía con el genio de las nuevas ideas.

Los grabadores góticos de "Alber Durer et de Altergraver.

Berthillet, con sus descubrimientos científicos tocante a los colores y el arte de la tintura, dió a las artes industriales el alto vuelo con que llegaron a la perfección ni Francia durante el Imperio. La fábrica de los Gobelinos, las grandes manufacturas de Lyon, no tuvieron rival en Europa. Napoleón fue gran protector de las artes y la industria; él ofreció un premio de un millón al operario que descubriese un procedimiento para hilar el lino como se hila el algodón.

Donilo Pernón, encargado por Napoleón de la decoración y

el adorno del palacio de San Clond, quedó también en su obra, que era una maravilla de arte y la riqueza que empleó en esa obra, Pero cual no fue su dolor cuando, al cabo de un año vió que los colores, vivos, varios y hermosos de los tapices y cortinas se habían ido! No pudo resistir a la pesadumbre y murió de ella. Berthollet, fijando los colores, ha salvado la vida a muchos decoradores como Fernon; y el anciano Chevreuil, con sus nuevos descubrimientos, ha hecho todavía mas por las artes decorativas y los decoradores.

Napoleón decía en Santa Helena: primero la agricultura, después la industria, esto es, las manufacturas; y por último el comercio, que no es sino la superabundancia de las dos primeras.

Antonio Favio, gran fabricante de bronce dorados, murió en 1814, y al morir dejó un premio de tres mil francos al que descubriese el medio de preservar a los operarios doradores del peligro de su oficio, cuando aspiran las emanaciones del mercúrio y otras sustancias venenosas. ~~Win~~ Este honroso premio lo ganó tres años después el químico Darcet, quien puso a esta esec de operarios a cubierto de todo riesgo en la fundición de los metales, tales como el cobre y el plomo, y en la combinación y la manipulación de los ácidos.

El arte de grabar medallas floreció mucho en tiempo de Na-

poleón, quién apoyó y protegió al célebre grabador medallero Andrieux. Pero los grandes artistas habían sido, reinando Luis XIII y Luis XIV. Dupré y X Varin, quienes han dejado obras maravillosas. Antonio Ruvrio murió millonario con sus medallas.

Haute fue cerrajería famosísimo; prevalecía tanto por la perfección y solidez en sus obras, como por el adorno y la belleza que les daba. Este herrero era verdadero artista.

La copa ofrecida por la ciudad de París a Napoleón cuando nació el Rey de Roma, fue ejecutada según el dibujo de Percier. Para el bautizo de este Príncipe se hizo expresamente un balde y un hisopo de oro.—Noticias tomadas del libro del Bibliófilo Jacob (Paul Lacroix) "Directorio, Consulado e Imperio".

La señorita Davydow acaba de morir de repente en medio de un baile de corte en San Petersburgo. La morfina, han dicho muchos médicos. El corsé han dicho otros. El hecho es que le tomó una parálisis de corazón y cayó muerta. El corsé, señoritas, el corsé. (~~Kxxxxxxdxxx~~ Invierno de 1887).

(Una página en francés).

El resplandor de las llamas de la flota turca, cuando Napoleón le metió fuego en Gizeh iluminaba a una inmensa

distancia las paredes de las pirámides. Este es el estilo de Napoleón cuando pone por escrito sus recuerdos.

Napoleón tenía por costumbre en Egipto discutir los puntos de la religión de Mahoma con los sacerdotes que se reunían todos los días en su palacio. Los ulemas de Gama el Axhar, al salir el sol, le presentaban en las puertas del Primer Consulado, la guardia les rendía las armas, y con grandes ceremonias eran introducidos en la sala de honor. Entraba el general, se sentaba entre ellos, y muy gravemente, como el mejor mahometano, discutía acerca de los lugares más intrincados del Corán. Los ulemas, admirados, concibieron por él una veneración. Este hombre de Estado no vaciló en dar la preferencia a la religión de Mahoma sobre la de Jesucristo, y ofreció a los sacerdotes que, dentro de un año, cuando su ejército estuviere suficientemente instruido en la ley del islamismo, lo abrazaría. "It fit... sigue en francés, dice él mismo en las Memorias de Santa Helena, ... sigue en francés.

En Siria, al contrario, hacía leer todas las noches la Biblia en medio de los soldados por sacerdotes cristianos esta es la religión al servicio de la política (orig.).

(En francés).

Tuvo de/parte a los jóvenes y a las ~~señoras~~ mujeres, dice

Sainte Beuve hablando de Alfredo de Musset; tuvo contra él los críticos grotescos y groseros; nada le faltó de lo que podía servir a su gloria.

(Dos frases en francés).

Este poema del poeta persa Jerdousi fue publicado a costa del Gobierno francés en la colección de las obras orientales inéditas.

(cuatro frases en francés).

Leviatán es el demonio de la soberbia; Marnon, el de la avaricia; Asmodeo, el de los amores impuros.

La fuente de donde Jámiblico hacía salir a los genios del amor era la de Edgadora. Para esto tenía que mortificarse mucho tiempo con ayunos y abstinencias de toda clase.

Los brausistas, setta religiosa, pretenden que ven a Dios real y verdaderamente.

"Soy tu esclava; extiende tu capax sobre tu sierva" y la hermosa Ruth se tira a los pies de Booy entregándole su cuerpo.

(Frase en francés).

"La republique n'apas besoin de savans", respondió Coffinhal, acusador de Lavoisier, ~~axi~~ a los que alegaban el saber y la utilidad de este sabio, para salvarle la vida. No tiene necesidad de sabios...y pocos días después de la muerte de Lavoisier en la guillotina, Carny, Ministro de Servia del método del refinamiento rápido del salitre, para defensa nacional. Dupin fue el más infatigable acusador y perseguidor de los arredatarios generales (de las rentas públicas) entre los que Lavoisier. - "Meurte de Lavoisier". - "evue des deux Mondes". - 15 de Febrero de 1887.

DE LAS LAGRIMAS

"Yo te he visto, dice su ayuda de cámara en las Memorias de Constant llorar cuando se hubo separado del mariscal Lannes. Cuando estaba almorzando, gruesas lágrimas le corrían por las mejillas y caían sobre su plato".

En el campo de batalla de Wagram, después de la victoria, lloró sobre el cuerpo de su amigo maribundo: Lannes, mi querido Lannes, ¿no me conoces? Soy Bonaparte, soy tu amigo. En Bouzen, lloró también (Memorias de Geneval) El viejo Daudolo le hace llorar hablando por su patria, Venecia infamemente vendida al Austria; y la noticia de la capitulación de Bai-

como

lén le/arranca lágrimas en pleno Consejo de Estado. En 1806, 1^a llora/una mujer al despedirse de Josefina; y después, cuando ha resuelto el divorcio, pasa gimiendo escandalosamente toda una noche. Al despedirse del ejército después de la abdicación de ~~Montenap~~ Fontainebleau, llora en brazos del General Petit; y Chateaubriand y Taine dicen que en su viaje por la Provenza, iba llorando por todo el camino; y lloraba en las posadas, pero ahora de cobardía y canalla, porque lloraba de miedo. Estos dos enemigos de "apoleón hablan aquí como tontos, pues no habrá quien piense que "el más audaz de los héroes y el más temerario de los aventureros políticos" (Taine) vierta lágrimas de miedo como un maricón o un devoto.

La nodriza de Napoleón se llamaba Maria; la llavera de su casa, Saveria; vivía con ellas, y de ellas aprendía el habla, y de ellas tomaba las primeras ideas del mundo.

(Frase en francés).

Mauricio de Saxe, en lo más recio de la batalla de Rocroy, sabe que el Jefe de la Artillería, Brocard, su amigo íntimo y compañero de mil campañas es muerto, y se pone a llorar. Pero luego se recobra, y con las más sabias disposiciones, les arranca de las manos a los ingleses la victoria (reinando Luis XI, quien se halló presente en es-

ta famosa batalla) Duc de Broglie. "Estudios diplomáticos". "Revue de Deux Mondes".

Esta es la batalla de Fontenoy: si bien ella fue dada en la aldea de Tarooy en Flandes. Aquí dieron los señores franceses e ingleses un raro ejemplo de cortesía, de esa que ha desaparecido con los tiempos caballerescos. El Conde de Biron, el Conde de Chabannes, por la una parte: el Conde de Albermarle, Roberto Churchill, Sir Carlos Clay por la otra, llegando al frente de sus ejércitos respectivos, se avistan, se detienen, permanecen en silencio un breve espacio, y después de una mercedal salutación: Romped el fuego, señores franceses, dice Sir Charles. No, sir Carlos! responde el conde de Anteroche, teniente de los granaderos de la guardia; los franceses acostumbramos ceder la mano a nuestros enemigos. Principiad vosotros.-De Broglie. id.

(Frase en francés).

Talleyrand aconsejaba guardarse mucho del primer impulso del corazón, porque este casi siempre es bueno. Esta es la política.

Oynegiro, hermano de Esquilo, fue el que, cortada la una mano en el combate de Alamina, asió con la otra el barco enemigo que había hecho presa suya; cortada la otra

mano por los persas de a bordo, la agarró con los dientes.

Los franceses, cuando se casan con una mujer de familia ilustre, suelen añadir el nombre de ella al suyo propio, y esto no es mal visto. Así M. Cussinet, cuando se casó con la señorita Carnot, hija del actual presidente de la República, empezó a llamarse Cussinet-Carnot.

(En francés). *Noticia de Revue des deux Mondes*
de 15 junio, 1887
H I II.